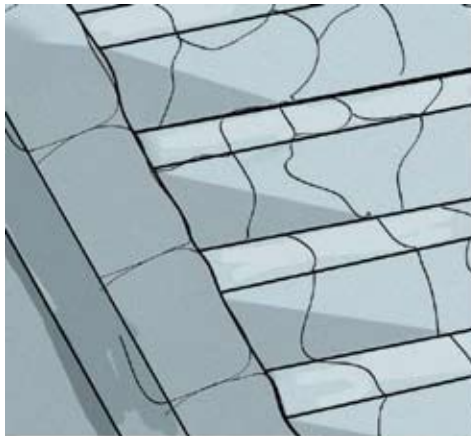




Los chistes de Julieta

Por Antonio Ortiz



Julieta de los espíritus

Julieta no creía en los “mentalistas” o adivinadores del pensamiento hasta que se topó con Uri Geller en las escalinatas de la pirámide del Sol, en Teotihuacan.

Como Julieta era muy previsor, cuando iba entrando al sitio arqueológico, se compró unas figuritas de elefantes, pirámides y tlálocs de ónix para regalar a sus amigos.

Mientras Julieta se decidía a bajar de la pirámide justo a su lado se encontraba Uri Geller, el mentalista que alcanzó fama mundial doblando cucharas con el “poder de la mente” en los programas de TV de los años 70. En cuanto Uri Geller notó que Julieta lo observaba, rápidamente le dijo: “Sí, está en lo correcto, yo soy Uri Geller y con el poder de mi mente veo que en esa bolsa de papel trae algunos recuerdos para regalar a sus amigos. Déjeme concentrarme y le diré cuántos compré de cada uno... Su mente está turbia, deme algunos datos”.

Julieta pensó para sus adentros que Uri Geller era un farsante, sin embargo, decidió seguirle la corriente y le dijo: “Si multiplica en su mente el número de jirafas por el número de pirámides por el número de tlálocs el resultado es 64”.

Uri Geller se quedó pensando por unos momentos y le dijo: “No, todavía hay mucha neblina en su mente, dígame algo más”.

Y Julieta agregó riéndose, porque pensaba que Uri Geller nunca adivinaría cuántas figuras de cada una había comprado: “Lo más que le puedo decir es que de dos figuras compré el mismo número, que de Tláloc fue de la que más compré



y que el total de figuritas es mi número impar de la suerte”.

La risa de Julieta se tornó en una franca mueca de desconcierto cuando Uri Geller no sólo le dijo cuántas había comprado de cada figura, sino que incluso le dijo cuál era su número de la suerte.

Ahora tú, sin ser “mentalista”, dime **¿cuál sería el número de la suerte de Julieta?**

Soluciones del número anterior

Las edades. Lo que hacían finalmente las secretarías era multiplicar su edad por 10101. Así, por ejemplo, si una de ellas tenía 25 años, el resultado final que obtendría sería 252525.

Técnica alterna. Al multiplicar cualquier número por 2 y luego sumarle 5, siempre se obtiene un número tal que su producto por 50 siempre será un número cuyos últimos dos dígitos serán precisamente 50. Luego, al sumársele 1752 o 1753, según el caso, se obtendrá un número cuyas últimas dos cifras serán 02 o 03 (la terminación del año en el que la secretaria cumplió los años que actualmente tiene); de aquí que al restarle a este último número

Miles de chistes

En el año 2075, en el purgatorio, había una reunión de ex presidentes y sentados uno junto al otro, se encontraban Salinas y Díaz Ordaz. El primero se quejaba amargamente de la inmensa cantidad de chistes que todavía se contaban de él en México. Después de escuchar durante horas las quejas de Salinas, Díaz Ordaz le dijo: “No sé por qué te quejas tanto, si mil de los chistes que se cuentan de ti ya no se contasen y más bien se contaran sobre mí, entonces de mí se contarían el doble que los tuyos, mientras que si de mí ya no se contasen mil y más bien se contaran de ti, entonces de ambos se contaría el mismo número de chistes”.

¿Cuántos chistes existirán de cada uno de estos ex presidentes en el año 20025?



el año en el que nació, obviamente las últimas dos cifras serán los años que tiene la secretaria.

Cuentas claras. El truco radica en que la suma de los dígitos de cualquier múltiplo de 3 elevado al cuadrado siempre resulta ser 9. El único “problema” surge cuando se elige al principio el número 5, pero éste se resuelve cuando se dice que “... si el número es menor que 5 hay que sumarle 5 y si es mayor o igual a 5 hay que restarle 4”. En cuanto a los nombres elegidos de país, animal y planetas, el hecho se basa en el sentido común y en la probabilidad.